

Perú

El crecimiento económico del Perú se acelerará en 2018 y ascenderá al 3,8%, en comparación con el 2,5% en 2017, gracias a una recuperación de la demanda interna, que repuntó después de superar los impactos sufridos en 2017 a consecuencia del fenómeno natural El Niño y de los casos de corrupción relacionados con algunos proyectos de inversión. Cabe destacar como causas principales del mayor crecimiento el mayor dinamismo observado en el consumo e inversión privados. El consumo privado se sustentó en la aceleración del crecimiento de la masa salarial y el crédito. La inversión privada creció gracias a nuevos proyectos mineros. El sector público priorizó la consolidación fiscal en detrimento de unas décimas de crecimiento, tras los episodios de volatilidad observados en los mercados emergentes. La posición financiera del país es sólida y el nivel de deuda pública se encuentra entre los más bajos de la región. El déficit en cuenta corriente se sitúa en niveles bajos y el banco central cuenta aún con un elevado acervo de reservas internacionales con el que aminorar el efecto de perturbaciones temporales. La inflación se encuentra controlada dentro del rango meta.

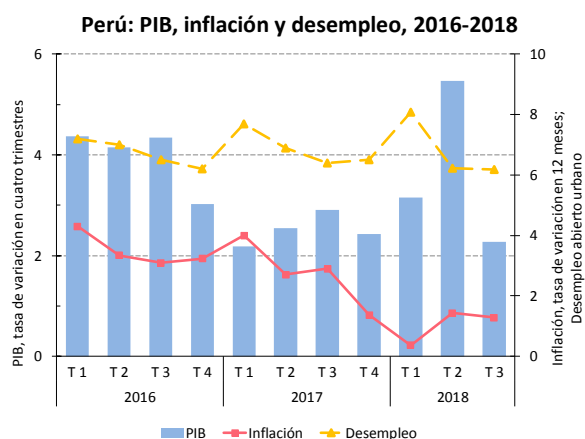
Tras el deterioro de las condiciones de financiación internacionales y los episodios de volatilidad en los países emergentes, el gobierno del presidente Vizcarra priorizó la consolidación fiscal y el déficit del sector público no financiero se redujo en mayor medida de los esperado, pasando desde el 3,1% del PIB en diciembre de 2017 al 2,2% en octubre de 2018 gracias a un incremento de los gastos menor que el de los ingresos.

El banco central estima que los ingresos pasarán del 18,1% del PIB en 2017 al 19,1% en 2018, gracias a la mayor recaudación tributaria por renta (+0,3 puntos porcentuales) y valor agregado (+0,4 puntos porcentuales), en consonancia con los mayores precios de los metales y la recuperación de la actividad, el nuevo impuesto selectivo al consumo (+0,1 puntos porcentuales), y menores devoluciones (+0,1 puntos porcentuales) a medida que se agotan los esquemas de amortización acumulada de inversiones mineras pasadas.

El gasto no financiero aumentará del 20,1% del PIB en 2017 al 20,5% en 2018, debido al mayor gasto corriente (+0,2 puntos porcentuales) por remuneraciones, como de capital (+0,2 puntos porcentuales) por inversión en infraestructuras. El gasto por intereses se eleva al 1,3% del PIB (+0,1 puntos porcentuales).

Este desempeño fiscal se traducirá en un impulso fiscal ponderado prácticamente nulo (0,3% del PIB), según cálculos del banco central, y un aumento de la deuda del sector público no financiero del 24,9% en 2017 al 25,7% en 2018

El banco central ejecutó una política monetaria expansiva, dado que el PIB se encuentra por debajo de su potencial y la inflación está controlada: en 2018 redujo en dos ocasiones su tasa de referencia (del 3,25% al 2,75%), a la vez que continuó tomando medidas orientadas a



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

aumentar el multiplicador monetario, rebajando la tasa de encaje en dólares para mitigar a nivel nacional el impacto de los aumentos de las tasas internacionales.

En consonancia, las tasas de intereses de las empresas bancarias registraron un descenso generalizado hasta mayo, para más tarde experimentar un repunte debido a los episodios de incertidumbre financiera en mercados emergentes y luego estabilizarse (del 15,9% en enero al 14,2% en noviembre); las tasas en moneda extranjera mostraron un leve aumento durante el año, a la par del incremento de las tasas internacionales.

La tasa interanual de crecimiento del crédito al sector privado se aceleró del 6,0% en enero al 10,7% en octubre, en paralelo a la recuperación de la actividad, siendo que por categorías el crédito al consumo fue el más dinámico (12% en octubre), seguido por el hipotecario (8,8% en octubre) y a empresas (7,6% en octubre).

A raíz de las turbulencias en los mercados emergentes, el tipo de cambio real efectivo se depreció el 2,1% en el promedio acumulado hasta septiembre respecto al mismo periodo del año anterior. Gracias a ello se logró uno de los menores índices de depreciación de los países de la región, a raíz de los buenos fundamentos macroeconómicos y de los esfuerzos del banco central por estabilizar el sol, principalmente mediante rebajas en los encajes en moneda extranjera. Como contrapartida se observó una caída en la posición de reservas internacionales (en septiembre se acumulaba una pérdida cercana a 5.400 millones de dólares). A finales del año se observaba una depreciación algo superior, debido a que el banco central permitió un mayor ajuste, evitando una mayor reducción en su posición de reservas internacionales.

El déficit de la cuenta corriente se amplía del 1,1% en 2017 al 1,6% en 2018, debido a un empeoramiento en la balanza de servicios (más viajes al extranjero, transportes y servicios de construcción de grandes obras, etc.) y de rentas (mayores beneficios de empresas extranjeras y crecientes pagos de intereses de deuda) que no podrá ser compensado por la mejora en la balanza de bienes.

La cuenta financiera observó un fuerte incremento en las entradas de inversión extranjera directa atraída por la inversión en minería (55% hasta septiembre 2018), que sin embargo se vieron contrarrestadas por salidas importantes en los otros rubros (flujos de cartera y otra inversión). El resultado global de ambas cuentas condujo a una sustancial reducción de las reservas, que en septiembre de 2018 ascendía a 5.400 millones.

A nivel sectorial, la recuperación de la actividad (3,6% durante los primeros tres trimestres del año) provino de una mejora generalizada en todos los sectores, liderados por la manufactura (con una contribución de 0,6 puntos porcentuales), otros servicios (0,5 puntos porcentuales) y agricultura (0,4 puntos porcentuales), con el único aporte negativo de la industria extractiva (-0,1 puntos

Perú principales indicadores económicos, 2016-2018^a

	2016	2017	2018 ^a
	Tasa de variación anual		
Producto interno bruto	4,0	2,5	3,8
Producto interno bruto por habitante	2,7	1,3	2,6
Precios al consumidor	3,2	1,4	1,8 ^b
Salario medio real ^c	4,0	-0,5	4,1
Dinero (M1)	4,4	8,1	14,1 ^d
Tipo de cambio real efectivo ^e	1,5	-2,9	2,1 ^d
Relación de precios del intercambio	-0,7	7,3	1,9
	Porcentaje promedio anual		
Tasa de desempleo urbano abierto	5,2	5,0	5,2
Resultado global del gobierno general / PIB	-2,2	-2,9	-2,6
Tasa de interés pasiva nominal ^f	2,6	2,7	2,3 ^b
Tasa de interés activa nominal ^g	16,5	16,8	14,6 ^b
	Millones de dólares		
Exportaciones de bienes y servicios	43 394	52 669	57 938
Importaciones de bienes y servicios	43 415	47 532	52 838
Balanza de cuenta corriente	-5 239	-2 414	-3 584
Balanzas de capital y financiera ^h	5 407	4 043	-1 614
Balanza global	168	1 629	-5 198

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

a/ Estimaciones.

b/ Datos al mes de octubre.

c/ Ingreso promedio del sector formal

d/ Datos al mes de septiembre.

e/ Una tasa negativa significa una apreciación real. Se refiere al tipo de cambio real efectivo mundial.

f/ Tasa pasiva de mercado, promedio de las operaciones de crédito que tienen saldo vigente a la fecha.

g/ Tasa activa de mercado, promedio de las operaciones de crédito que tienen saldo vigente a la fecha.

h/ Incluye errores y omisiones.

porcentuales). En el cuarto trimestre se espera que este sector se recupere y que la pesca pueda contribuir alrededor de 0,8 puntos porcentuales con la segunda temporada de pesca, que repercute tanto en el sector pesquero como en la manufactura.

Por el lado de la demanda, el consumo privado se muestra como el principal motor de crecimiento, con una contribución al crecimiento de 2,4 puntos porcentuales, seguido por las exportaciones (1,1 puntos porcentuales), que han visto reducido su aporte por menores leyes de mineral y cortes en la producción en algunas minas, y por la inversión privada (0,7 puntos porcentuales), que lo incrementa. El sector público contribuye muy levemente, por vía del gasto público (0,4 puntos porcentuales) e inversión (0,2 puntos porcentuales), dadas la consolidación fiscal y las dificultades en la ejecución de obras. Las importaciones se desaceleran (-1,5 p.p.) pero en menor medida que las exportaciones, con lo que el sector externo en su conjunto pasa a restar crecimiento al PIB.

La tasa de inflación anual pasó del 1,4% en diciembre de 2017 a 1,8% en octubre de 2018, y se espera que continúe levemente esta alza, aunque contenida por una recuperación económica más moderada de lo esperado, y que se sitúe a finales de 2018 ligeramente por encima del 2% (rango meta: 2% con bandas de \pm un 1%).

En cuanto al mercado de trabajo a nivel nacional, en el promedio de los tres primeros trimestres se mantuvieron estables la tasa de ocupación (68,9% en 2018, frente al 69,0% en 2017) y la tasa de desocupación (4,5% en ambos periodos). El empleo formal subió un 3,7% y el salario medio de este se incrementó un 3,9% en términos reales.

Para el 2019 se espera que se mantenga el crecimiento en 3,6%, apuntalado por la consolidación del consumo privado y de la inversión minera (que cuenta ya cuenta con la confirmación de grandes y medianos proyectos de inversión como Quellaveco, ampliación de Mina Justa y Toromocho, entre otros). En cuanto al sector público, se prevé que continuará la senda de consolidación fiscal y que la inversión pública se resentirá dado el cambio de autoridades en los gobiernos subnacionales. El sector externo volverá a contribuir al crecimiento en la medida que la producción minera se recupere, las ampliaciones avancen y los nuevos proyectos comiencen a entrar progresivamente en producción.